Efectos de los juegos cooperativos en el desarrollo de la motricidad gruesa en escolares

Effects of cooperative games on the development of gross motor skills in school children

Robin Américo Vargas Tello[1]
https://orcid.org/0009-0008-5977-5843

Marubeni Lida Izquierdo Davila[1]
https://orcid.org/0009-0004-0355-3126

[1] Instituto de Educación Superior Pedagógico Público "Horacio Zeballos Gámez, Pucallpa, Perú

RESUMEN

Objetivo: Determinar los efectos de un programa basado en juegos cooperativos sobre el desarrollo de la motricidad gruesa en estudiantes de segundo grado de primaria.

Metodología: Estudio cuantitativo de tipo aplicado con diseño cuasiexperimental, con pretest, postest y grupo control. La muestra abarcó 42 escolares de 7 y 8 años de edad, distribuidos equitativamente en un Grupo Experimental (n=21) y un Grupo Control (n=21). La variable macro desarrollo motor se midió mediante una Guía de Observación Estructurada y validada, compuesta por 20 indicadores que evalúan cuatro dimensiones (Coordinación motriz, Equilibrio, Fuerza y Desplazamiento), cuantificadas mediante una escala ordinal (puntuación directa total de 20 a 80 puntos). La intervención lúdica abarcó 24 sesiones de aprendizaje, aplicadas tres veces por semana durante 60 minutos por sesión.

Conclusión: El programa de juegos cooperativos produce efectos altamente significativos y positivos en el desarrollo motor infantil, consolidándose como una estrategia pedagógica eficiente para optimizar simultáneamente los componentes psicomotrices en el aula de primaria.

Palabras clave: juego cooperativo; motricidad gruesa; educación física; escuela primaria; desarrollo motor.

RPCAFD

ORIGINAL

Recibido: 08 de julio de 2026
Aceptado: 18 de setiembre de 2026

Correspondencia:
Robin Américo
Vargas Tello

E-mail:
robby20110144@gmail.com

CINEMAROS SAC

CC BY

ABSTRACT

Objective: To determine the effects of a program based on cooperative games on the development of gross motor skills in second-grade primary school students.

Methodology: A quantitative applied study with a quasi-experimental design incorporating pre-test, post-test, and a control group. The sample comprised 42 school children aged 7 and 8 years old, equally divided into an Experimental Group (n=21) and a Control Group (n=21). The motor development macro-variable was measured through a validated, structured observation guide consisting of 20 indicators across four dimensions (Motor coordination, Balance, Strength, and Displacement), scored on an ordinal scale (total direct score from 20 to 80 points). The playful intervention spanned 24 learning sessions, carried out three times a week for 60 minutes per session.

Results: In the pre-test, both groups were homogeneously placed at the Beginning level (EG: $\bar{x}$ = 24.12, SD = 2.15; CG: $\bar{x}$ = 24.35, SD = 2.08). Following the intervention, the Experimental Group showed a highly significant parametric increase in the post-test ($\bar{x}$ = 68.45, SD = 4.12), showing a 183.7% improvement rate in general motor performance, where 52.4% reached the Achieved level and 28.6% the Outstanding level. The Control Group remained stagnant at the Beginning level ($\bar{x}$ = 28.14, SD = 3.95). Inferential intergroup contrast using Student's t-test for independent samples confirmed highly significant statistical differences in favor of the intervened group (t (40) = 31.452); (p =0.000).

Conclusion: The cooperative games program produces highly significant and positive effects on child motor development, establishing itself as an efficient pedagogical strategy to optimize psychomotor components in primary school settings.

Keywords: cooperative game; gross motor skills; physical education; primary school; motor development.

Introducción

En el escenario de la educación primaria, el movimiento corporal no representa únicamente una respuesta biológica, sino que se consolida como el eje articulador del desarrollo cognitivo, afectivo y social de los estudiantes[1]. Durante los primeros años de escolaridad, específicamente en el segundo grado, los niños atraviesan una fase crítica de transición donde la consolidación de la motricidad gruesa adquiere un rol protagónico[2]. Esta capacidad, que involucra el control y la sincronización eficiente de los grandes grupos musculares para ejecutar acciones amplias como correr, saltar, equilibrarse y desplazarse, actúa como la base de la autonomía física y el bienestar integral del menor[3]. Sin embargo, a nivel internacional se destaca que el sedentarismo escolar y el uso desmedido de tecnologías han generado un declive crítico en el desarrollo psicomotor de la infancia en las últimas décadas[4]; este panorama restrictivo global se refleja directamente en el contexto peruano, que no deja de manifestar serias deficiencias estructurales en las clases de educación física, y específicamente en la región Ucayali, devela que un alto porcentaje de escolares manifiesta limitaciones notorias en su coordinación motriz gruesa, problemas de equilibrio y dificultades en la fluidez de sus desplazamientos[5]. Estas brechas suelen agudizarse debido a la persistencia de enfoques pedagógicos tradicionales, pasivos o excesivamente competitivos en el patio de la escuela.

Frente a esta problemática, surge la imperiosa necesidad de reconfigurar las estrategias didácticas dentro del área de Educación Física, posicionando al juego cooperativo como una herramienta metodológica de alto impacto pedagógico. Desde la perspectiva del aprendizaje cooperativo, la actividad lúdica colectiva transforma el espacio de clase en un entorno inclusivo donde los alumnos combinan sus esfuerzos físicos y mentales para alcanzar metas comunes, suprimiendo la exclusión y la frustración que genera la competencia desmedida[5]. Al trasladar este enfoque al movimiento, el juego cooperativo promueve de manera simultánea tres dimensiones clave: la participación activa de cada menor, una interacción grupal rica en empatía y comunicación, y la resolución conjunta de desafíos motores[6,7]. De este modo, la acción motriz deja de ser una práctica mecánica individual para convertirse en un hecho social y reflexivo.

El sustento epistemológico que respalda este vínculo se asienta en teorías robustas del desarrollo infantil. Por un lado, la teoría del desarrollo psicomotor propuesta por Vayer enfatiza que el cuerpo en movimiento es una unidad indisoluble con la mente, donde la acción corporal interactiva permite al niño estructurar su esquema espacial y temporal[8]. Complementariamente, la teoría sociocultural de Vygotsky valida el patio de la escuela como una zona de desarrollo próximo, donde el diálogo, la imitación y la ayuda mutua entre pares permiten que aquellos estudiantes con menores destrezas motrices asimilen y perfeccionen patrones de movimiento complejos gracias al soporte de sus compañeros[9].

A nivel internacional, la evidencia científica reciente ratifica la efectividad de estas dinámicas. Cevallos et al. demostraron que los programas lúdicos basados en la cooperación generan incrementos altamente significativos en variables coordinativas, equilibrio y saltos en escolares[10], mientras que Darussalam et al. comprobaron que el aprendizaje divertido grupal produce mejoras drásticas en la motricidad gruesa en edades tempranas en comparación con metodologías convencionales[11]. En el panorama nacional, investigaciones ejecutadas por Montes[12] y Julón[13] refuerzan que las estrategias lúdico cooperativas y los planes de ejercicio estructurados son recursos eficaces para elevar los niveles de coordinación motora, alcanzando mejoras significativas ratificadas estadísticamente mediante pruebas no paramétricas. En el ámbito regional de Pucallpa, estudios locales liderados por Cerrón et al.[14] y Arévalo et al.[15] coinciden en que la planificación sistemática de actividades lúdicas y motores en las escuelas públicas de la zona resulta fundamental para contrarrestar los déficits en las capacidades físicas básicas y la motricidad general de los adolescentes y niños.

A pesar de la existencia de estos antecedentes, se percibe un vacío en la literatura científica respecto al impacto específico de los juegos cooperativos aplicados de forma sistemática en el nivel de educación primaria básica. Por lo tanto, el presente estudio se planteó como objetivo central determinar la influencia del programa de juegos cooperativos en el desarrollo de la motricidad gruesa en los estudiantes de segundo grado de primaria de una Institución pública del Perú.

Metodología

Diseño

El estudio se enmarcó dentro del enfoque cuantitativo de tipo aplicado, orientándose hacia la resolución de problemáticas prácticas mediante el uso de conocimientos pedagógicos preexistentes en un entorno escolar real[16]. El diseño de investigación fue cuasiexperimental, caracterizado por la manipulación deliberada de la variable independiente sin mediar una asignación aleatoria de los participantes, incorporando mediciones previas (pretest) y posteriores (postest) junto con un grupo control contemporáneo[16]. El esquema metodológico respondió a la siguiente representación: Grupo Experimental (GE: X) y Grupo Control (GC: –), donde las observaciones iniciales y finales evaluaron los niveles motrices ante la presencia o ausencia del programa lúdico experimental.

Participantes

La muestra estuvo constituida por una selección no probabilística e intencional de 42 estudiantes de segundo grado de educación primaria de Inatitución Educativa N° 64103 “Teniente Diego Ferré”, ubicada en el distrito de Yarinacocha, Pucallpa, Perú, extraídos de una población total de 98 escolares matriculados en dicho grado. Los sujetos se estructuraron en dos grupos pedagógicos homogéneos de 21 alumnos cada uno: el Grupo Experimental (10 varones y 11 mujeres; = 7.76 años) y el Grupo Control (11 varones y 10 mujeres; = 7.71 años). Como criterios de inclusión se exigió la matrícula regular en el año lectivo 2024, una asistencia superior al 85% de las sesiones, el asentimiento informado de los menores y el consentimiento firmado por sus padres[17]. Se excluyó a escolares con contraindicaciones médicas para el esfuerzo físico.

Intervención

Tabla 1. Programa de intervención basado en juegos cooperativos.

Parámetro Metodológico	Detalle Técnico de la Carga y Contenido Pedagógico
Frecuencia	3 veces por semana (Lunes, Miércoles y Viernes) durante un periodo de dos meses (24 sesiones totales).
Duración de sesión	60 minutos cronométricos por jornada didáctica (10 min inicial, 40 min principal, 10 min final).
Intensidad de carga	Moderada, regulada entre el 60% y 75% de la Frecuencia Cardíaca Máxima (Fcmáx) infantil.
Contenidos motores	Bloque 1 (Sesiones 1-6): Dinámicas de interdependencia positiva y sincronización segmentaria (Coordinación). Bloque 2 (Sesiones 7-12): Desafíos colectivos de control postural y soporte monopodal (Equilibrio). Bloque 3 (Sesiones 13-18): Tareas de tracción, empuje y propulsión grupal segura (Fuerza). Bloque 4 (Sesiones 19-24): Circuitos cooperativos de velocidad lineal y esquive de obstáculos (Desplazamiento).

Instrumentos

Para el acopio de la información se empleó la técnica de la observación sistemática y directa dentro del contexto natural del patio escolar[17]. Como instrumento se utilizó una Guía de Observación Estructurada y adaptada para evaluar la motricidad gruesa, la cual constó de 20 indicadores operativos distribuidos equitativamente en cuatro dimensiones críticas: Coordinación motriz (sincronización segmentaria, precisión, ritmo), Equilibrio (estabilidad lineal, soporte monopodal, control direccional), Fuerza (tracción empuje, resistencia, potencia de salto) y Desplazamiento (velocidad lineal, saltos longitudinales, esquive de obstáculos)[18]. El desempeño de cada escolar se valora mediante una escala ordinal constituida por cuatro niveles de progresión motriz: Inicio, Proceso, Logrado y Destacado. El instrumento fue sometido a juicio de expertos para garantizar su validez, cada uno de los 20 indicadores de la Guía de Observación se cuantificó mediante una escala de 1 a 4 puntos. Por ende, la puntuación directa de la variable macro osciló entre un mínimo de 20 y un máximo de 80 puntos. Cada una de las cuatro dimensiones críticas (Coordinación motriz, Equilibrio, Fuerza y Desplazamiento) quedó constituida por 5 indicadores específicos, computando un rango de 5 a 20 puntos por dimensión.

Análisis estadístico

Los datos recopilados fueron procesados cuantitativamente mediante el software estadístico IBM SPSS v.25. Al evaluar la distribución de la muestra a través del test de Shapiro-Wilk (n 50), se determinó que las puntuaciones directas totales de la variable y sus dimensiones presentaron una distribución normal ($p > 0.05$), cumpliendo además con el principio de homocedasticidad. En consecuencia, el contraste de hipótesis y análisis comparativo intergrupo e intragrupo se ejecutó a través de la estadística paramétrica t de Student para muestras independientes (para evaluar las diferencias entre el postest de ambos grupos) y t de Student para muestras relacionadas (para contrastar el cambio pretest-postest) Se fijó un nivel de significancia de (= 0.05). Adicionalmente, se calculó el porcentaje de incremento lúdicomotor en el Grupo Experimental mediante la ecuación: % = [(Postest – Pretest) / Pretest] x 100.

Resultados

Tabla 2. Características demográficas y antropométricas basales de la muestra estudiada.

Característica Evaluada	Grupo Experimental (*n*=21)	Grupo Control (*n*=21)	Valor de *p* (Homogeneidad)
Edad (años) [Media ± DE]	7.76±0.43	7.71±0.46	*p* =0.718
Sexo: Varones [*f*/%]	10 / 47.6%	11 / 52.4%	*p* =0.756
Sexo: Mujeres [*f*/%]	11 / 52.4%	10 / 47.6%	*p* =0.756
Peso Corporal (kg) [Media ± DE]	24.85±2.14	24.91±1.98	*p* =0.924
Talla / Estatura (m) [Media ± DE]	1.22±0.04	1.21±0.05	*p* =0.482

Tabla 3. Estadística paramétrica comparativa de la Motricidad Gruesa y sus dimensiones entre el Pretest y Postest.

Variable y Dimensiones	GE Pretest ($\bar{x}$ ±*DE*)	GE Postest ($\bar{x}$ ±*DE*)	GC Pretest ($\bar{x}$ ±*DE*)	GC Postest ($\bar{x}$ ±*DE*)	Δ % en GE	Prueba *t* (Intergrupo Postest)	Valor de *p* Inferencial
Motricidad Gruesa	24.12 ±2.15	68.45 ±4.12	24.35 ±2.08	28.14 ±3.95	+183,7%	*t* (40) =31.452	*p* =0.000
Coordinación Motriz	5.85 ±0.62	17.15 ±1.12	5.91 ±0.58	7.12 ±1.05	+193,1%	*t* (40) =29.941	*p* =0.000
Equilibrio	6.12 ±0.48	16.92 ±0.95	6.08 ±0.52	6.95 ±1.14	+176.4%	*t* (40) =30.854	*p* =0.000
Fuerza	6.02 ±0.51	17.11 ±1.04	6.14 ±0.49	6.88 ±0.98	+184,2%	*t* (40) =32.741	*p* =0.000
Desplazamiento	6.13 ±0.54	17.27 ±1.01	6.22 ±0.49	7.19 ±1.08	+181,7%	*t* (40) =31.250	*p* =0.000

Nota: GE: Grupo Experimental (n=21); GC: Grupo Control (n=21); $\bar{x}$: Media aritmética; DE: Desviación Estándar; Δ% Porcentaje de incremento relativo del postest respecto a su pretest en el grupo intervenido. Rangos de puntaje: Variable macro (20-80 puntos); Dimensiones (5-20 puntos). Diferencias estadísticamente significativas al nivel $p < 0.05$.

Discusión

Los hallazgos del presente estudio demuestran de manera incontrovertible que el juego cooperativo influye significativamente en el desarrollo de la motricidad gruesa en el entorno de la educación básica regular. La marcada transición observada en el Grupo Experimental, donde más del 80% de los escolares logró superar la condición diagnóstica precaria para instalarse en niveles óptimos de ejecución motor, no constituye un hecho aislado, sino que responde directamente a la estimulación neuromuscular y cinestésica continua que propician las dinámicas lúdicas basadas en metas compartidas en el patio escolar.

Desde el punto de vista pedagógico, la efectividad del programa se fundamenta en que las actividades cooperativas exigen por naturaleza una interacción corporizada continua. El niño se ve obligado a correr, saltar, traccionar u orientarse espacialmente no bajo un patrón mecánico individualista, sino regulando su propia cadena cinética en función de las trayectorias de sus pares y las demandas del reto grupal. Este dinamismo se alinea perfectamente con los postulados teóricos del aprendizaje cooperativo desarrollados por Johnson y Johnson, quienes sostienen que la interdependencia positiva y la responsabilidad compartida potencian el aprendizaje de habilidades complejas en la infancia, fundiendo la dimensión socioafectiva con la biológica[5].

Al desglosar los impactos por dimensiones, el refinamiento en la coordinación motriz encuentra una explicación robusta en el enfoque psicomotor de Seirul-lo, quien conceptualiza este atributo como el ajuste consciente entre las fuerzas internas y externas orientadas a un fin determinado[19]. Los juegos cooperativos desafían constantemente al menor a automatizar secuencias de movimiento y reorganizar sus gestos segmentarios en milisegundos para cooperar con su compañero, incrementando la fluidez motriz general de forma análoga a lo reportado empíricamente en el contexto nacional por Montes[12] y Julón[13], cuyas intervenciones mediante planes físicos colaborativos demostraron incrementos notables en la coordinación gruesa escolar.

Por otra parte, los progresos en las dimensiones de equilibrio y fuerza reflejan la riqueza funcional de la metodología activa empleada. Para consolidar un reto colectivo, los escolares debieron empujar objetos comunes, sostener el peso de sus compañeros, trepar y estabilizar posturas dinámicas ante cambios imprevistos de dirección, activando y fortaleciendo de manera segura sus grandes grupos musculares. Este fenómeno corrobora la efectividad de las tareas motrices lúdicas analizadas en la Amazonía peruana por Arévalo et al.[15] y Cerrón et al.[14], confirmando que el juego estructurado actúa como el motor por excelencia del acondicionamiento físico básico infantil. Asimismo, este desarrollo muscular integral adquiere un valor formativo superior bajo la mirada de Vygotsky, dado que las interacciones en el patio operaron como un andamiaje social donde la imitación consciente y el soporte dialógico entre pares permitieron que los niños con menores condiciones atléticas asimilaran destrezas corporales complejas dentro de su zona de desarrollo próximo[9]. Este proceso lúdico y colectivo no solo impacta la biología del menor, sino que, tal como afirman Flores et al.[20], la actividad física cooperativa es el medio idóneo para moldear de forma positiva las interacciones y habilidades sociales esenciales durante la infancia escolarizada.

Finalmente, el perfeccionamiento cuantitativo en la dimensión de desplazamiento (donde se alcanzó un 57.1% en nivel Logrado) confirma que la locomoción funcional en la infancia se potencia sustancialmente a través de entornos motivantes y carentes de exclusión escolar. Al disipar la ansiedad que provocan las metodologías tradicionales o punitivas basadas en la victoria individual, el alumno se desplaza con mayor soltura, seguridad y fluidez. Este hallazgo converge plenamente con la teoría del desarrollo psicomotor de Vayer, la cual defiende que el movimiento armónico solo se consolida cuando la acción corporal interactúa positivamente con los componentes afectivos y sociales del entorno[8], y se complementa con la evidencia transnacional de Darussalam et al., quienes ratificaron que el aprendizaje divertido basado en dinámicas grupales estimula trayecto-

rias de marcha y saltos más eficientes en escolares de edades tempranas[11]. En suma, los resultados demuestran que el juego cooperativo es una estrategia pedagógica de gran impacto, de bajo costo y alta replicabilidad, idónea para contrarrestar las brechas de rendimiento motor en las escuelas públicas peruanas.

Como cierre del análisis, es imperativo identificar las fortalezas y limitaciones que caracterizaron la ejecución de esta investigación. Entre las principales fortalezas se destaca el estricto control de la regularidad y homogeneidad de las sesiones (24 intervenciones planificadas sistemáticamente), la naturaleza ecológica del experimento en el patio de juego natural de los niños y el uso de un instrumento con alta validez de contenido para el contexto de la Educación Básica Regular. Por otro lado, la principal limitación metodológica radica en la naturaleza no probabilística de la muestra y el tamaño de los grupos (n=21), restricción propia de los diseños cuasiexperimentales escolares que invita a tomar con cautela la generalización universal de los hallazgos en poblaciones macro. Asimismo, la ausencia de un retest o evaluación de retención a mediano plazo (v.g., seis meses después de culminado el programa) limita la posibilidad de constatar la sostenibilidad temporal de los patrones cinéticos consolidados por los escolares.

Conclusión

El programa estructurado de juegos cooperativos influyó de manera determinante y estadísticamente significativa en el desarrollo de la motricidad gruesa de los escolares, logrando que el 81.0% del grupo experimental alcanzara los niveles de Logrado y Destacado. Esta intervención lúdica de 24 sesiones demostró ser una estrategia pedagógica de alto impacto para cerrar las brechas de rendimiento físico infantil en el aula de primaria, ya que promovió de forma simultánea el refinamiento de la sincronía segmentaria en la coordinación motriz, la estabilización dinámica del centro de gravedad en el equilibrio y la fuerza funcional, y optimizó la fluidez de los desplazamientos al disipar la ansiedad social del patio escolar mediante dinámicas basadas en el apoyo mutuo y las metas colectivas.

Referencias

1. Ruiz A, Suárez S, López S, Martínez EJ. La actividad física como medio para cultivar la inteligencia en el contexto escolar. Rev española pedagogía. 2021; LXXIX (278):161-77.

2. Ávila DE, Cazarez JL. Estimulación temprana en el desarrollo de la motricidad gruesa de niños de 2 a 3 años. LATAM Rev Latinoam Ciencias Sociales y Humanidades. 2024;V(2):1859-73.

3. Vargas J, Pérez A, Sánchez G, Lema L. Evaluación de la motricidad gruesa en los estudiantes de sexto grado de la Institución Educativa Santa Lucía. GADE Rev Científica. 2023;III(4):65-88.

4. Tremblay MS, LeBlanc AG, Kho ME, Saunders TJ, Larouche R, Colley RC, et al. Systematic review of sedentary behaviour and health indicators in school-aged children and youth. Int J Behav Nutr Phys Act. 2021;18(1):1-14.

5. Ministerio de Educación. La educación física en el Centro de Educación Básica Especial (CEBE). Lima: MINEDU; 2023.

6. Johnson DW, Johnson RT. La evaluación en el aprendizaje cooperativo. Barcelona: Biblioteca Innovación Educativa-SM; 2015.

7. Johnson DW, Johnson RT, Holubec EJ. El aprendizaje cooperativo en el aula. Buenos Aires: Paidós; 1999.

8. .Omeñaca R, Ruiz JV. Juegos cooperativos y Educación Física. Barcelona: Paidotribo; 2005.

9. Vayer RM. Psicomotricidad: Teoría y práctica. Buenos Aires: Kapelusz; 1985.

10. Vygotsky LS. El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona: Crítica; 2009.

11. Cevallos VP, Suárez KA, Córdova AP, Norma L. Juegos cooperativos como estrategia pedagógica para el desarrollo de la coordinación motora en estudiantes de Educación General Básica Media. Polo del Conocimiento. 2025;X (9):380-95.

12. Darussalam, et al. El aprendizaje divertido basado en uegos mejora las habilidades motoras gruesas en niños de primaria. Rev Investig Educ y Deportiva. 2025;III(7):166-86.

13. Montes RR. Programa de juegos cooperativos y su influencia en la coordinación motora de los estudiantes de una institución educativa de Lima, año 2023 [Tesis de maestría]. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos; 2024.

14. Julón JL. Influencia del plan de ejercicios físicos en la motricidad gruesa en los estudiantes del primer grado de primaria de la Institución Educativa Divino Maestro de Mollepampa – Cajamarca, año 2022 [Tesis de maestría]. Cajamarca: Universidad Nacional de Cajamarca; 2023.

15. Cerrón L, Luna GX, Tuanama JK. Juegos predeportivos y su influencia en la motricidad gruesa en los estudiantes de primer grado de educación secundaria de la Institución Educativa "Comercio N° 64", Pucallpa, 2023 [Tesis de profesor]. Pucallpa: IESPP Horacio Zeballos Gámez; 2024.

16. Arévalo SG, Ríos JP, Sánchez CD. Juegos motores en el desarrollo de las capacidades físicas básicas en estudiantes de sexto grado de educación primaria de la Institución Educativa N° 65139 "La Paz - Mons. Juan Luis Martin Bisson", Manantay, 2023 [Tesis de profesor]. Pucallpa: IESPP Horacio Zeballos Gámez; 2024.

17. Monje CA. Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa: Guía didáctica. Neiva: Programa de Comunicación Social y Periodismo; 2011.

18. Ander E. Técnicas de Investigación Social. Buenos Aires: Lumen; 1995.

19. Seirul-lo F. El entrenamiento en los deportes de equipo. Barcelona: Mastercede; 2017.

20. Flores IG, Verduga HA, Gallo KM, Gallo GY, Gallo JL. El juego cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales: Una revisión bibliográfica. Rev Investig Educ y Deportiva. 2024;III(7):166-86.

Conflicto de intereses: Los autores declaran no tener conflicto de intereses

Financiamento: Esta investigación no recibió financiación externa.